





NUEVA MISIÓN  
EN LA TIERRA



Antonio Pogo

NUEVA MISIÓN  
EN LA TIERRA



Primera edición: junio de 2023

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Antonio Pogo

ISBN: 978-84-19748-98-0

ISBN digital: 978-84-19748-99-7

Depósito legal: M-18519-2023

Editorial Adarve

C/ Luis Vives 9

28002 Madrid

[editorial@editorial-adarve.com](mailto:editorial@editorial-adarve.com)

[www.editorial-adarve.com](http://www.editorial-adarve.com)

Impreso en España





Solo dos cosas son infinitas: el universo y la estupidez humana, y de lo primero no estoy tan seguro.

ALBERT EINSTEIN

Mientras más examinamos el universo, descubrimos que de ninguna manera es arbitrario, sino que obedece ciertas leyes bien definidas que funcionan en diferentes campos. Parece muy razonable suponer que haya principios unificadores, de modo que todas las leyes sean parte de una ley mayor.

STEPHEN HAWKING

Hay muchos aspectos del universo que todavía no se pueden explicar satisfactoriamente por la ciencia, pero eso solo implica la ignorancia de que algún día puede ser conquistado. Rendirse a la ignorancia y llamarla Dios siempre ha sido prematuro, y sigue siendo prematuro hoy.

ISAAC ASIMOV

Estoy seguro de que el universo está lleno de vida inteligente. Simplemente ha sido demasiado inteligente como para venir aquí.

ARTHUR C. CLARKE

El universo es un lugar demasiado grande. Si tan solo somos nosotros, parece ser un gran desperdicio de espacio.

CARL SAGAN



# ÍNDICE

CAPÍTULO I. EL REGRESO DE DEMONION .....	13
CAPÍTULO II. NUEVA MISIÓN EN LA TIERRA.....	33
CAPÍTULO III. POLONIA, 1944.....	37
CAPÍTULO IV. HIROSHIMA, 1945 .....	45
CAPÍTULO V. CALIFORNIA, 1870 .....	49
CAPÍTULO VI. NEW YORK, 1929 .....	61
CAPÍTULO VII. CAMPAMENTO DE ALARICO EN LAS PROXIMIDADES DE ROMA, 410 D.C. ....	71
CAPÍTULO VIII. FRANCIA, 1550 .....	79
CAPÍTULO IX. ÁFRICA, 2022 .....	95
CAPÍTULO X .BIG BANG.....	115



# CAPÍTULO I

## EL REGRESO DE DEMONION

La nave de Demonion luchaba contra la gravitación del enorme agujero negro, manteniéndose a la menor distancia posible sin correr el riesgo de ser absorbida.

Hacía tiempo que había observado la colisión de dos grandes estrellas. El espectáculo fue realmente magnífico, y las colosales explosiones al unirse las masas y reaccionar los materiales interiores de ambas eran la visión más asombrosa de toda su dilatada existencia. Había seguido la evolución de la nueva masa estelar durante mucho tiempo, efectuando varios viajes por el espacio-tiempo para observar su evolución, y tal como había previsto en sus cálculos, con el paso del tiempo, la nueva estrella producto de la colisión de las dos anteriores había recuperado la forma esférica y hacía tiempo que se acercaba irremediabilmente a un enorme agujero negro que la absorbería en breve.

El agujero negro ya había absorbido a algunos planetas y otros pequeños cuerpos que orbitaban en torno a la nueva estrella, y su fuerza de atracción ya se dejaba notar.

La nueva estrella comenzó a adoptar una forma ahuevada, y cuando la distancia se redujo lo suficiente, la masa de la estrella proyectó un chorro de materia incandescente en dirección al agujero negro desapareciendo en su interior, mientras comenzaba a reducir su tamaño.

Aquella descomposición hizo reaccionar nuevamente los componentes de sus masas interiores, pero las explosiones y llamaradas

ya no podían expandirse por la fuerza gravitacional del agujero negro, con el resultado de que la totalidad de la estrella se fue convirtiendo en un intensísimo chorro de material incandescente que desapareció en el interior del agujero negro. El final fue breve y todo quedó sumido en la oscuridad.

Demonion, como era costumbre establecida, lanzó una sonda hacia el agujero negro sin esperanza de recibir ninguna lectura, dado que las señales emitidas por la sonda no podrían superar la atracción para salir del mismo.

No obstante, seguían lanzándose sondas cada vez más sofisticadas, a pesar de que los especialistas en estas cuestiones no sabían en realidad lo que ocurría exactamente en el interior de los agujeros negros, si bien no perdían la esperanza de que quizás en un futuro, y a través de procesos aún desconocidos, pudieran incrementar sus conocimientos y quizás acceder a otras formas o partes del universo. Por el momento era posible aprovechar los pliegues espacio-temporales para viajar entre dos lugares a velocidades superiores a la luz, y también para desplazamientos en el tiempo hacia el pasado, siempre que fueran detectables y aprovechables, pero todavía no era posible curiosear en el interior de un agujero negro.

Demonion utilizó toda la potencia de la nave para alejarse del agujero negro. La nave se alejaba a una velocidad ridículamente baja, aunque a medida que aumentara la distancia, también aumentaría la velocidad.

Los sistemas antigravitación de las naves de la Confederación Galáctica permitían posarse y despegar de las superficies de los planetas y otros cuerpos celestes, así como aprovechar su gravitación para viajar por el espacio junto con los eyectores situados en popa, pero de ninguna manera eran suficientes para superar la inmensa gravitación en las proximidades de un agujero negro, por lo que alejarse requería cierto tiempo, que Demonion pasaba sumido en sus pensamientos.

A pesar de que en tiempos antiguos, algunos científicos opinaban que quizás los agujeros negros conducían a lugares o formas

desconocidas del universo, y que actuaban como unos sumideros que conducían la materia absorbida a otros lugares desconocidos, en la actualidad opinaban que los agujeros negros simplemente absorbían materia y radiación electro-magnética e iban incrementando su masa y su fuerza de atracción hasta que colapsaban en una nueva explosión, que volvía a expandir toda su masa dispersándola por el espacio. Si bien la cantidad total de materia expulsada, transformada o no por la compresión, era igual al total de la materia absorbida.

La mayoría de los científicos especialistas de la Confederación Galáctica también coincidían en que la expansión del universo conocido producida por la explosión del último Big Bang, sería finalmente vencida por las fuerzas de atracción. En el universo no existen líneas rectas, al menos a largo plazo. Todo gira y finalmente es atraído hacia otro cuerpo. A pesar de que tras el último Big Bang seguía expandiéndose en muchas zonas, y a pesar de las elucubraciones sobre la «materia oscura» que favorecería esta expansión, el universo volvería a contraerse inevitablemente; los planetas, las estrellas, y demás cuerpos se atraerían entre sí y por los agujeros negros, que también se irían fusionando entre ellos, hasta que finalmente solo quedaría un inmenso agujero negro que absorbería toda la materia del universo, quedando reducida a un diminuto punto, momento en el que alcanzaría la masa crítica, colapsaría, la fuerza de expansión vencería a la fuerza de gravitación y se produciría un nuevo Big Bang, que volvería a expandir la materia y daría origen a un nuevo universo, quizás muy diferente del anterior.

Algunos opinaban que quizás fuera posible que una civilización como la de la Confederación Galáctica, en la que los ciudadanos son prácticamente inmortales y poseen naves capaces de permanecer operativas en la práctica casi indefinidamente, pudieran permanecer en la nada y alejados de la nueva explosión hasta que la formación de un nuevo universo les permitiera volver a ocuparlo y viajar entre los cuerpos celestes del nuevo universo.

Evidentemente todo tiene un origen, y aunque se hubiesen producido anteriormente muchos Big Bang, necesariamente el primero

de ellos tuvo que ser producido por algo o por alguien, por alguna inteligencia desconocida para ellos. Era habitual que las civilizaciones primitivas como la de la Tierra y otras poco evolucionadas hubiesen considerado como «dioses» venidos de las estrellas a los miembros de la Confederación Galáctica que los visitaban, pero sin embargo en la Confederación Galáctica también se desconocía quién había sido su creador, aunque sin las connotaciones religiosas propias de civilizaciones poco avanzadas, como la de la Tierra. Era simplemente una incógnita científica todavía sin resolver.

Demonion se preguntaba si sería posible permanecer en la nada en espera de la creación de nuevos cuerpos celestes habitables como teorizaban algunos científicos.

Al menos no tendrían que preocuparse por el polvo estelar y los micrometeoritos que a veces erosionaban el exterior de sus naves, pero en principio le parecía que esperar durante el colapso del presente universo en un gigantesco agujero negro, y también simplemente esperar después del siguiente Big Bang, el enfriamiento de los cuerpos celestes hasta una temperatura compatible con la vida era un período realmente muy, muy largo, incluso para seres prácticamente inmortales y con una civilización muy avanzada. Demonion sintió de pronto una cierta preocupación interiormente. La impaciencia durante el transcurso de un período de tiempo o el mismo concepto de aburrimiento eran totalmente desconocidos en la Confederación Galáctica e imposible de explicar a cualquier individuo. Pensó que definitivamente, durante su anterior misión en la Tierra, él mismo se había «humanizado» más de lo conveniente.

Volviendo a sus pensamientos, obviamente si una civilización ya muy avanzada como la Confederación Galáctica puede estar presente desde el principio en la formación de un nuevo universo, es indudable que al menos sube un peldaño en la escalera hacia el conocimiento del origen o del creador de todo, y también está en una posición inmejorable para influir en la creación, propagación y mejora de las condiciones de vida inteligente en el nuevo universo, que en definitiva siempre ha sido uno de los objetivos principales de la Confedera-

ción Galáctica. En realidad, la vida, y en concreto la vida inteligente, en opinión de Demonion, era lo único que daba sentido a cualquier tipo de universo. Con ese fin se hizo determinada mutación genética en unos animales de la Tierra que, efectivamente, desarrollaron una inteligencia superior, si bien la operación no se consideró exitosa.

Sin embargo, aun en el caso de presenciar y sobrevivir a varios Big Bang sucesivos, en opinión de Demonion, todo el proceso seguía siendo un proceso físico ligado a la materia, y el creador de todo está por encima de la materia y necesariamente debe ser inmaterial, algún tipo de consciencia y de inteligencia libre que puede crear y manejar la materia conocida, y quizás otras aún desconocidas, por lo que en opinión de Demonion, el único modo de acercarse al creador es prescindir de la materia. En esos mismos momentos, el mismo Demonion estaba haciendo un viaje mental a través de varios Big Bang sucesivos, y por lo tanto su mente en unos instantes había recorrido una inimaginable distancia en el tiempo y en el espacio, porque su mente no estaba limitada por la materia, como lo estaba su cuerpo y su nave.

Los individuos de la Confederación Galáctica tenían algunas cualidades inmatrimales, como la telepatía, y también podían en ciertas circunstancias trasladar su consciencia de modo inmaterial a otros lugares, pero siempre a lugares conocidos en los que hubieran estado antes físicamente. Todavía faltaba mucho para prescindir totalmente de lo material. Había algunos individuos de la Confederación Galáctica que normalmente, a consecuencia de accidentes, vivían únicamente con su cerebro, e incluso había algunos casos en los que el soporte biológico del cerebro había sido sustituido por sistemas electromagnéticos, pero seguía siendo necesario algún tipo de sistema que proporcionara energía para su funcionamiento. El día en que los científicos de la Confederación Galáctica lograsen prescindir totalmente de la materia, serían totalmente libres, y quizás entonces pudieran viajar sin ningún tipo de limitación por el tiempo y el espacio, acercarse al creador, y quizás visitar otros universos ahora desconocidos.

Lo que sí estaba demostrado es que la parte inmaterial de los seres inteligentes no terminaba con la muerte física. Por ejemplo, en su anterior misión en la Tierra habían observado que el conjunto de consciencias de todos los humanos fallecidos permanecía ligada al planeta como una tenue consciencia colectiva, y aunque no se comunicaba con los vivos podía ser percibida débilmente y hasta cierto punto por algunos aparatos, e incluso por seres especialmente sensibles, incluso en civilizaciones primitivas. Recordó que en la Tierra los denominaban «videntes» o «médiums».

Lo que se desconocía es si cuando el presente universo colapsara y se produjera un nuevo Big Bang esa consciencia colectiva desaparecería o por el contrario sobreviviría y se sumaría a las siguientes consciencias colectivas que se originarían en los universos posteriores.

Demonion cesó en sus elucubraciones. La nave había adquirido más velocidad al hallarse a mayor distancia del agujero negro, y ajustó los controles. La ventaja de hallarse en las proximidades de un agujero negro es que este también producía unos acusados pliegues e irregularidades en el espacio-tiempo, y Demonion quería aprovechar uno de ellos para volver al tiempo presente, y tomarse un período de descanso en un pequeño planeta desierto que había localizado en ocasiones anteriores.

Seguía viajando a relativamente poca velocidad, y se internó en uno de los pliegues mientras recordaba las conversaciones al respecto con XP144031, uno de sus viejos amigos, al que apodaban *el botánico loco*.

Este nunca había prestado servicios en la Flota Estelar, y se dedicaba exclusivamente al estudio de diversas formas de vida vegetal en varias galaxias y a divulgar sus descubrimientos en los ámbitos científicos. En su opinión, no merecía la pena perder el tiempo en busca del creador, porque el universo que conocemos y que tan vasto nos parece, quizás sea únicamente una pequeña partícula de un trozo de mineral, o quizás de una célula de algún ser vivo perteneciente a un universo colosal que nunca llegaremos a comprender ni a conocer.

Demonion había atravesado el pliegue espacio-temporal y ya se hallaba en el tiempo presente. Ahora estaba adquiriendo una velocidad próxima a la de la luz, aunque todavía debería transcurrir cierto tiempo hasta llegar a su destino, mientras los recuerdos de su anterior misión en la Tierra volvían otra vez a su mente desde el inicio de la misma.

Dadas las condiciones físicas excepcionales del planeta Tierra, y llevando a la práctica su política de propagación de la vida inteligente, la paz y la prosperidad en todas las galaxias de la Confederación, el gobierno galáctico decidió en su día realizar una mutación genética que originó la especie humana, con la intención de que, una vez alcanzado el nivel suficiente de inteligencia y desarrollo, pudieran integrarse como miembros de la Confederación y viajar por las estrellas como un ciudadano más. Demonion fue designado por el gobierno galáctico para efectuar la mutación, actuando sobre el córtex cerebral de unos primates, lo cual llevó a cabo con los medios de la Flota Estelar destinados en la zona.

En un principio los resultados fueron aceptables. Los primeros humanos fueron educados en una granja-escuela (que algunas antiguas tradiciones terrestres denominan «paraíso terrenal» o «jardín del Edén»), y posteriormente fueron expandiéndose por otras zonas.

El trato entre los miembros de la Flota Estelar y los humanos era fluido y natural. Los miembros de la Flota Estelar aconsejaban a los humanos sobre temas agrícolas y ganaderos, así como sobre obtención de agua potable, de materiales y técnicas de construcción, etc.; así como nociones de higiene, plantas medicinales y cuestiones similares. Los humanos por su parte agradecían la ayuda y conocimientos recibidos y asumían con naturalidad que, en algún momento del futuro, cuando fueran capaces de adquirir más conocimientos técnicos y entender los extraños conceptos y artefactos que manejaban aquellos viajeros de las estrellas, podrían ascender a los cielos junto con ellos.

Sin embargo, a medida que la población humana fue multiplicándose comenzaron a formarse organizaciones sociales y políticas

estructuradas, cuyo único fin parecía ser perpetuarse en su parcela de poder y ejercer la violencia contra otras organizaciones sociales o políticas por cualquier motivo, incluidas las opiniones personales, las razones étnicas, o simplemente la ambición de poder.

Tras el descubrimiento de la Tierra y sus excepcionales condiciones para la vida, en un primer período no se produjo regulación alguna por parte del gobierno galáctico, lo cual propició intervenciones particulares para obtener recursos naturales, tanto minerales como vegetales y animales.

Incluso en determinadas ocasiones se construyeron, por parte de determinados ciudadanos, bases permanentes en la Tierra, ciudadanos galácticos que actuaban como conquistadores de un planeta virgen y poco desarrollado.

Sin embargo, cuando el gobierno de la Confederación fue consciente de tales hechos, así como después de recabar información sobre el gran potencial de la Tierra, decidió declarar el planeta como planeta protegido y prohibir cualquier intervención privada en el mismo, así como propiciar la creación de una inteligencia superior mediante la manipulación genética de determinada especie de primates, que dio origen a la especie humana.

Demonion participó en esta operación, y desde entonces las directrices del gobierno galáctico siempre habían sido de no intervenir en asuntos humanos y limitarse a la mera observación del desarrollo de la nueva especie creada, salvo autorización oficial expresa, todo ello controlado desde la base orbital terrestre de la Flota Estelar, que permanentemente vigilaba el planeta.

Sin embargo, se habían producido numerosos incidentes al respecto. Algunos de ellos por razón de actividades delictivas de ciudadanos de la Confederación, en otras ocasiones debido a viajes turísticos en el tiempo no autorizados oficialmente, y en ocasiones por error en la interpretación de órdenes, dada la dificultad de valorar por parte de los miembros de la Flota Estelar, sin una formación específica, las situaciones humanas, tan extrañas y ajenas a las de la Confederación Galáctica.